

Diario desde Cielo

25 de Junio de 1998

Dios me dijo "¡Cariño! ¡Abre los ojos, levántate y vive!"

Cada uno de los ángeles tiene sus deberes. Yo soy ángel de la guardia. Mis deberes son:

- Ser obediente a Dios.
- Hacer todo lo que me dice Dios.
- Ayudar a mi protegido siempre cuando lo necesita.
- Escribir un diario.

Además:

- No puedo decir mi personalidad ni nombre.
- No puedo hacer daño al ser humano.
- No puedo usar mi fuerza para jugar.
- Puedo aparecerme sólo 3 veces a un hombre.

Por otro lado mi vida es muy cómoda y alegre. Me despierto cuando quiero. Hago lo que quiero. Hablo con todos. Pero, no puedo salir del Cielo si no tengo trabajo en la Tierra.

25 de Agosto de 2007

Dios me dijo "¡Cariño! Tienes que ayudarme. Eres muy listo y amable. Tienes que conocer tus deberes."

Me dio una lista con mis deberes. Tengo un chico para apoyarle cuando tenía los problemas. Pero él puede verme sólo tres veces. Si me ve más de tres veces, yo recibiré una pena. No sé en realidad en que se consiste la pena pero no quiero experimentarlo personalmente. Tengo miedo. No arriesgaré mi vida.

25 de Octubre de 2007

Dios me dijo "¡Cariño! ¡Ve y ayuda al Chico!"

Me levanté a las 6. Después me vestí. Saludé a mis compañeros de piso y fui al trabajo. Dios me pidió que ayudara al chico. Pero no sé quién es ese chico. No puedo preguntar a nadie porque la orden del Dios es un secreto. Nadie puede saber que tengo que hacer.

A las 19 yo salí del Cielo para buscar él niño. Ahora. Vía un chico pequeño y flaco. Otros le golpean. No sabe que debería hacer. No puedo pedir ayuda porque nadie me ve. Estoy sola ¿Y qué haré? ¡Piensa! ¡Piensa! No tengo tiempo. Estoy buscando un objeto pero no sé qué es esto. Allí! Abajo de los gamberros en el balcón hay una maceta de flores. Si la muevo, ella caerá. ¡Exacto! Voy al balcón y la empujo. La maceta baja golpeando al torturador. Otros escapan. Yo me río. El pequeñito me ve. Él está llorando. Acercó mis manos a su boca y me acerco a sus lágrimas. Se estrecha contra mí. Le digo: "¡Acaba de llorar!" Saco un pirulí de mi bolsillo y le doy uno. Guardando nuestros manos vamos a casa de su abuela con quien él vive. Nos paramos delante de la entrada. El chico entra en la casa yo me vuelvo al Cielo.

26 de Octubre de 2007

Dios me dijo: "¡Veté a mí!"

La voz del Dios es como un despertador para mí. Me despierto solo cuando me necesita. Pero no es bueno cuando tenga que irme a su despacho. Tengo miedo, porque él me llama sólo cuando yo he hecho algo mal. Pienso que, se trata de la que le pasó ayer.

Dios me dijo que había hecho daño al hombre y que esto era muy malo. Recibiré una pena si lo hago otra vez. Estoy muy deprimido. No quiero preocuparle. Hay que estar más prudente.

25 de Marzo de 2016

Dios me dijo: "¡Cariño! ¡Ayúdale!"

Cada vez cuando él me necesita, Dios me dice que le ayude. No puedo oponerme a su orden. Tengo que bajar a la Tierra y hacer todo lo que me ordena. Estoy muy curioso que el chico está haciendo. Debería buscarle pero primero quiero probar los helados de cacahuete. Siempre he querido probarlo, porque a mis amigos les gustan mucho. Hay que buscar una heladería. ¡Está allí! ¡Se me hace la boca agua! Voy a comprar un helado. Lo pruebo. ¡Magnifico! Es para chuparse los dedos. Me encanta mucho. Estoy muy feliz y estoy de buenas. Pero ahora es el tiempo para trabajar. Hay que buscar el chico. ¿Dónde estás pequeño? Estoy mirando a mi alrededor, pero no le veo. ¡Un momento! ¡Allí viene! Está yendo a través del paso de peatones. Es muy guapo. A primera vista no le reconocí. Está vistiendo los pantalones vaqueros, la camiseta blanca, la blusa de chándal y los zapatos viejos. En sus orejas hay auriculares. Está escuchando música. Puedo oírla. Me gusta esta canción. Estoy moviendo mis caderas. Pero siento un dolor de mi corazón. Está más y más doloroso. Miro al chico. No ve el camión que está acercándose. ¡Tiene pocas luces! ¿Qué haré? ¿Qué haré? ¿Qué tengo que hacer? Como un relámpago me aparezco junto a él. Lo empujo a un lado. Cae golpeando su cabeza al asfalto. El conductor del camión no nos vio y se fue. Corro al chico. No se mueve. Toco su pecho para tomarle el pulso, pero no lo siento. Se me saltaron las lágrimas. Los derramo. Bajan a la boca del chico. Después de un momento puedo sentir los latidos de su corazón. Estoy muy, muy feliz. La sensación cuando salve a alguien es inapreciable.

Una mujer quien vio un accidente, llamó al socorrista. Después de tres minutos la ambulancia llegó y el chico fue al hospital. "Es un milagro que el chico vive"- otra mujer dijo a su esposo.

¿Y ahora qué? ¿Debería ir al hospital y preguntar sobre su estado de salud? ¡Sí! ¡Ve!

El chico está leyendo en la cama. Tiene una venda elástica en su cabeza. Está durmiendo. Voy más cerca. Me inclino sobre su cara. No puedo reconocer sus sentimientos, porque tiene la cara de piedra. Cuando quiero irme, él coge mi mano. Me paro. Despacio vuelvo mi cabeza a él. Le miro, sonrío y dice: "Muchas gracias por salvarme.". Contesto: "De nada" y salgo.

25 de Diciembre de 2017

Dios me dijo: "¡Cariño! ¡Escúchame! ¡Ve a la Tierra y cuídale!"

Siempre cuando me despierto, no le veo sólo lo oigo. Esto es muy sorprendente.

¡Vale! Ahora hay que ir a trabajar. Bajo a la Tierra. Tengo que buscar el Chico. No sé dónde

ir. Él puede estar en todas partes. Le encontraré si me necesita. ¡Chico! Por favor, dime dónde estás!

-¡Sálvame! ¡Por favor! - Puedo oírle.

-¡Oye! ¡Pequeñito! ¡Muchas gracias! ¡Voy por ti!

No lo veo. Miro a mi alrededor. Hay algunos árboles. Es probable que esté en un parque pero no sé exactamente que es ese lugar, porque todo está en la nieve. ¡Allí está! Está acostado en la calle. ¡Está hecho un esqueleto! Está muy malo. Tengo que hacer algo. Brrr! ¡Tengo frío! Pienso que está durmiendo. Pero no debe dormir al cielo abierto en el invierno. Me acerco al Chico. Bajo mi mejilla a su boca, para enterarse si él respira. Puedo sentir su respiración. De repente, me caigo. Nuestros labios se encuentran. Se despierta y pone sus ojos como platos. Siento el calor de su cuerpo. Cierro mis ojos y le empujo. Desaparezco.

Espero que Dios no me haya visto. ¡Me volví loco! ¿Y ahora qué? Estoy hecho un flan. ¿Por qué lo pasó? No quiero ni pensar lo que me esperará, si Dios se entera de este evento.

¡Uno momento! ¿Qué tal con el Chico? ¿Vive? Le dejo en el parque. Ojalá no le pase nada y esté seguro.

26 de Diciembre de 2017

Dios me dijo: "¡Cariño! ¡Vete a mí!"

Tengo mucho miedo. No sé cuál pena me espera. Deseo que no sea la pena capital. No quiero morir. Caigo de rodillas. A Dios le pido que me perdone mi pecado. ¡A Dios le suplico que no me eche! Me pongo a llorar.

06 de Enero de 2018

Dios me dijo: "¡Cariño! ¡Esto es tu pena!"

¿Mi pena? Primero, tengo que limpiar el cielo, barrer todas las nubes. Segundo, no puedo salir del Cielo hasta que Dios me deje. Tercero, no puedo hablar con otros ni decir lo que ocurría.

25 de Junio de 2025

Dios me dijo: "¡Cariño! ¡Estás libre!"

No sé qué eso significa. Veo la puerta abierta. Salgo. Estoy deslumbrando con los rayos del sol. Me pichan mis ojos. Los cubro con las manos. Hago un paso y paro. Puedo ver la calle donde hay muchos coches y gente. Pongo mis ojos como platos. Estoy en la calle! Estoy en la Tierra! Miro abajo. Veo la inscripción en cielo "Tu última pena- Vive como la chica!" Soy un ser humano. Se me hace muy difícil creer en eso. Me pongo a reírme a carcajadas. ¿Y qué hago con eso? Primero, tengo que vestirme, porque estoy desnuda. Pero no compraré nada si no tengo dinero. Voy a la Iglesia. Espero que el cura me ayude y me dé un poco de dinero o la ropa. El templo es muy grande y bello. Entro y encuentro a una monja. Me dice que vaya a encontrarme con uno de los curas de esa parroquia. Estoy de acuerdo. Voy con la mujer a la casa cural. En la habitación hay un hombre. Pero no veo su cara porque está de espaldas. Me saludo con él. Revista y se vuelve a mí. No lo puedo creer. Ese hombre es un chico que yo

ayudaba algunos veces. Está sonriéndome. No sé si es posible que me reconozca. Me dice:
"A partir de ahora trabajaremos juntos. Soy Rafael. ¡Encantado de conocerle!"
Claro! Cuando el Ángel dé un beso a un ser humano, el chico descubrirá su vocación.